

INAUGURACION LABORATORIO DE METROLOGIA Dictuc, 16.XI.99

La normalización de las medidas, tecnología que ha sido tan poco cultivada entre nosotros, es una de las condiciones necesarias para la inserción del país en la colaboración industrial internacional así como para su participación exitosa en una competencia global.

Por eso, nuestra universidad se interesó en establecer un Laboratorio de Metrología y Mediciones, proyecto que se hizo posible gracias a la aportación de recursos FONDEF y de la Fundación DICTUC en 1993, completándose las instalaciones en 1996.

Promedio de este instrumento se nos hacía posible ofrecer servicios metrológicos de alto nivel a la industria nacional, tales como calibraciones de instrumentos, patrones, mediciones complejas y asesorías en el área de la metrología dimensional.

A fines de 1996 un nuevo proyecto FONDEF favorece un ulterior desarrollo de infraestructura que permite completar las necesidades de equipamiento para desarrollar la capacidad de calibración de instrumentos.

El mismo año 96 el Instituto Nacional de Normalización desarrolla el Sistema Nacional de Acreditación para aquellos organismos que estén realizando actividades de certificación de calidad y los laboratorios de ensayo y calibración. En esa línea, nuestro LMM (Laboratorio de Metrología y Mediciones), habiendo mejorado sustancialmente su funcionamiento, postuló al Sistema Nacional de Acreditación con el objeto de obtener reconocimiento como Laboratorio de Calibración Acreditado, lo que obtuvo en Diciembre de 1997 siendo el primer laboratorio reconocido en el país en su área de competencia que cumple con las normas de ISO para los Laboratorios de calibración y ensayo.

En 1997 el Ministerio de Economía a través del INN crea la Red Nacional de Metrología en la que se utilizaría la infraestructura existente de laboratorios del país para desarrollar las actividades de Laboratorios Custodios de Patrones Nacionales en las magnitudes físicas definidas a la fecha: longitud, masa, temperatura y fuerza. A través de una licitación de CORFO el LMM se beneficia con un Proyecto CORFO para postular a ser el Laboratorio Custodio de Patrones Nacionales en la magnitud longitud, el cual una vez finalizado lo habilitaría para constituirse como el Laboratorio de Referencia Nacional en la magnitud designada.

El LMM está en la actualidad separado en dos laboratorios, que son el Laboratorio Nacional y el Laboratorio de Calibración, cada uno de los cuales cuenta con sus equipos y procedimientos. Además el primero se encuentra en la etapa de elaboración de su manual de calidad, el cual está próximo a terminarse cumpliendo así los requisitos del INN.

Estamos hoy celebrando hoy la inauguración del Laboratorio Nacional o Custodio de los Patrones de Longitud lo que significa que dicho Laboratorio queda incorporado legalmente a la Red Nacional de Metrología liderada por el INN.

Por lo que decía al principio sobre la importancia de este proceso de Metrología y Normalización, nuestra universidad se sabe asumiendo una importante función de servicio público, que debe tener muy favorable repercusión sobre diversos aspectos de nuestros procesos productivos y comerciales. Este rol de servicio público está impulsado por la misión que es propia de la Universidad Católica. Esto se halla expresado en nuestra Declaración de Principios aprobada por la Santa Sede es incorporada a nuestros Estatutos Generales, cuando dice entre otras cosas: “Como todas las obras de la Iglesia, la Universidad profesa una vocación de servicio a los hombres en su camino hacia Dios y en particular a la nación chilena. La Universidad se compromete por ello a esforzarse por detectar las necesidades del país y sus posibles soluciones, dentro de su esfera de actividad, en forma de ayudar a la tarea de todos los chilenos de ir realizando las grandes metas históricas de la comunidad nacional”

El progreso de este laboratorio y su incorporación a la Red Nacional de Metrología, son un motivo de legítimo orgullo para nuestra Facultad de Ingeniería. Así como lo es también la aprobación reciente de un Proyecto MECESUP por 1800 millones de pesos que nos permitirá por fin dar un albergue adecuado a algunas de las actividades de docencia de ingeniería más importantes del país. Son obras que no han nacido de repente, sino que están cimentadas en muchos años de esfuerzos progresivos por el desarrollo de la Ingeniería nacional. Una vuelta decisiva de esa historia la marcó hacen casi cuarenta años el decanato de Raúl Devés, quien trazó el rumbo de formar una Escuela de ingeniería dotada de personal docente de alta calidad científica y tecnológica. Hoy día la gran mayoría de los profesores de nuestra Escuela tienen grados de doctor obtenidos en las mejores universidades del mundo. Ellos son por supuesto sólo una fracción de los que han mejorado sus estudios y su competencia gracias a los planes de acceso al doctorado que se han realizado en estas décadas. A través de ellos, a través de sus propios docentes, de sus investigaciones y de las competencias y habilidades que siguen transmitiendo a sus alumnos, la Facultad le ha hecho un servicio gigantesco a la ingeniería nacional y por lo tanto al país. Este Laboratorio entonces no es flor de un día sino fruto de un largo y deliberado empeño que ha prosperado en múltiples áreas de la ingeniería nacional.

Es por eso que decimos sin ninguna jactancia, pero haciendo justicia a los muchos que han participado en la empresa que sin la Universidad Católica no se entiende el desarrollo ni la historia del Chile del siglo XX.

Lo digo porque hay que recordarle a la sociedad que la verdadera condición de universidad es mucho más que el resultado de un acto jurídico: ella no se gana por un decreto ni por la firma de una escritura, sino por muchos años, muchas generaciones de trabajo intelectual consistente y dedicado.